

Comentarios de libros

ADRIANA HOFFMANN J.

El árbol urbano en Chile

Ediciones Fundación Claudio Gay
Talleres Empresa El Mercurio S.A.P.
Santiago - Chile - 1983

Nuevamente la autora presenta su labor investigadora en torno a los árboles. Esta vez lo hace con los árboles urbanos que adornan calles, plazas y huertos de ciudades chilenas. Reafirma que la vegetación es el punto de partida del ciclo vital, contribuye al bienestar de la población y favorece el proceso de purificación del aire que los mismos hombres se encargan de intoxicar.

Un recuento rápido de plazas y áreas verdes a través del país nos hacen viajar por el recuerdo de aquellos días en que descansábamos, charlábamos e intercambiábamos miradas y sonrisas al amparo de árboles nativos o exóticos.

El plan del texto mismo se desarrolla en tres partes: árboles de calles y avenidas; árboles de parques y jardines y, por último, árboles de huertos. Entre los primeros se analizan un total de 18 ejemplares, todos originarios del extranjero: Europa, Asia, América del Norte. No presenta árboles nativos, porque seguramente no los hay y sería una "curiosidad" encontrarlos en nuestras ciudades adornando calles y avenidas. En parques y jardines, la autora presenta sólo 11 ejemplares nativos contra 58 de origen exótico (Europa, Asia,

Africa, Australia, América del Sur y del Norte). En árboles de huertos, productores de frutos, los 14 ejemplares corresponden a procedencia extranjera. No hay ninguno nativo.

A pesar de esta carencia de árboles autóctonos en nuestros centros urbanos, es plausible la idea de preservar y acrecentar con vegetación las cuencas hidrográficas, quebradas, cerros y piedmonts para atenuar la acción antrópica que desequilibra el sistema natural y cuyos mayores daños los sufre el hombre y que se evidencia en su propio hábitat.

Para aquellos no tan versados en términos botánicos se incluye un glosario de conceptos que ayudarán a comprender mejor las características de los árboles que aparecen en el texto, como también hay una relación de sus nombres científicos y comunes. En todo, es una obra interesante, de lenguaje sencillo y fluido, y su consulta y estudio merece el esfuerzo desplegado por su autora, en pro de un mejor conocimiento de la belleza verde que forma parte de nuestra propia existencia.

Basilio Georgudis Maya

KURT SCHOBERT

SOZIALE UND KULTURELLE INTEGRATION AM BEISPIEL DER DEUTSCHEN EIMVANDERUNG UND DEUTSCH-CHILENEN IN SUD-CHILE

Reihe "Münchener Beiträge zur Integrationsforschung".
Tomo 1 (480 pp.) y 2 (275 pp.) ISBN-3-89032-001-5, München 1983.

Con la expectativa de ser publicada en 1985 en forma comprimida y en español, apareció en 1983 en München una obra de dos tomos, cuyo tema reviste particular interés geográfico, especialmente para Chile.

Se trata de la obra de Kurt Schobert que analiza en 755 páginas un proceso espacial de integración social y cultural. Como ejemplo, se ha elegido el área de la inmigración alemana en el sur de Chile, denominada "región de los espejos azules", por B.

Subercaseaux, y como "Parklandschaft", por W. Lauer. Esta última denominación surge y se enraíza en la exitosa ocupación y colonización iniciada a mediados del siglo XIX por el Gobierno de Chile y que —como es de conocimiento amplio— intenta una continuación conceptual actualmente en la región de Aisén.

Este extenso trabajo no se caracteriza exclusivamente por una variedad de cifras, tablas y material cartográfico, sino fundamentalmente por

su enfoque multidisciplinario que analiza desde una perspectiva sociológica el concepto de "integración". El autor logra acotar de modo bastante preciso un concepto que tradicionalmente había sido empleado en términos bastante ambiguos y delimitarlo en relación al concepto de "asimilación".

Schobert se dedica en profundidad a analizar los factores y las formas de una integración social y cultural. Destaca cómo el carácter del pueblo chileno sirvió de función catalizadora transformando la integración de minorías en un aporte que fue capitalizado finalmente por toda la sociedad chilena.

Visto desde esta perspectiva, el trabajo se presta para elaborar y desarrollar parámetros aplicables a nuevas tareas de colonización y de ahí su importancia para el país. Luego de los análisis de Blancpain y Young relacionados con la temática de la inmigración alemana a Chile y que acreditan un enfoque eminentemente histórico, surge, por primera vez, una visión integral y coherente de un investigador germano que excede por mucho las investigaciones existentes.

Sin entrar a una presentación detallada de los distintos capítulos, pareciera necesario destacar que no sólo se analizan los aspectos tradicionales como el bilingüismo, el carácter del pionero o el continuismo en las generaciones posteriores. Se incluyen paralelamente un análisis de las instituciones germano-chilenas, el estudio de los momentos retardatarios germanos, las iglesias como factores positivos de integración, además de contribuciones socioculturales chileno-alemana en el ámbito lingüístico, todo ello entregado en una expresión escrita clara y directa.

El autor ha logrado trabajar un tema simultáneamente a varias profundidades y a través del método fenomenológico del cual él tiene plena conciencia que no permite ser encasillado en un esquema simple de "causa-efecto". Los fenómenos de la realidad social se caracterizan —de acuerdo al autor— por su multidimensionalidad y no puede el lector esperar resultados unidimensionales simples.

No obstante lo anterior, se entregan resultados en el trabajo. Desarrolla ejemplos variados de historias de personas y de desarrollos familiares —particularmente en el capítulo X—, que evidencian un interesante nuevo enfoque sociológico.

Esta investigación, que fuera presentada y aprobada como Dissertation doctoral en la Julius Maximilian Universität de Würzburg en la República Federal de Alemania, reviste particular interés para entender rasgos fundamentales de la Geografía Humana de un vasto sector sur del territorio nacional y cuya influencia se ha expan-

dido —en muchos aspectos— a ámbitos culturales que abarcan todo el país.

Ricardo Riesco

JOHN M. HALL

THE GEOGRAPHY OF PLANNING DECISIONS

Oxford, Oxford University Press, 1982, 62 pp.

La obra que comentamos, a pesar de su brevedad, intenta explorar y sistematizar en la evolución del ordenamiento territorial en el Reino Unido de Gran Bretaña desde la perspectiva de la Geografía. Tal como J.M. Hall lo afirma en la introducción, su trabajo se ordena en dirección a mostrar cómo las actividades de planeamiento contribuyen a cambiar la geografía de ciudades y campos en Gran Bretaña. Pero estas actividades que se orientan a cambiar el espacio geográfico son el resultado de personas y políticas que al administrar los "lugares" terminan planificando el uso de la tierra, involucrando ello que el paisaje visible es reforzado por un paisaje invisible que está más vinculado a las políticas de inversión económicas que a las demandas de los habitantes.

Para entender y comprender cómo los hombres pueden actuar racionalmente en ordenar su espacio, el autor revisa en secuencia el papel de los planificadores y el sistema de planificación; los planes de ordenamiento territorial y la Geografía del Cambio; planificación de "lugares" para personas; estudio de seis casos en que los cambios han resultado significativos; y una revisión prospectiva de los procesos de planificación física.

Desde esta perspectiva, el autor logra concluir que cuando el geógrafo estudia las "decisiones de planificación territorial" descubre que la explicación —o parte de ella— a una determinada estructura espacial está entrelazada con una combinación de esquemas nacionales de legislación e ideologías políticas, articuladas por acciones locales que proceden de los comités de ordenamiento territorial. Ello supone —según los casos que estudia— que existen diferentes conflictos de interés entre las autoridades nacionales, los planificadores y los usuarios, lo cual hace que los métodos de adjudicación de los planes muestren variaciones de lugar en lugar.

Mónica Gangas Geisse

EXEQUIEL ANDER-EGG

LA EXPLOSION DEMOGRAFICA Y EL PROCESO URBANO

Buenos Aires, Editorial Humanitas, 1982, 92 pp.

El volumen aborda dos cuestiones fundamentales estrechamente ligadas entre sí: la explosión demográfica y el proceso urbano. Un crecimiento de la población sin precedentes enfrenta a la humanidad a problemas económicos, sociales, políticos y éticos, y que ahora hay necesidad imperiosa de enfrentarlo y darle la solución adecuada.

La explosión demográfica se refleja también en un acelerado proceso de urbanización, que para finales de este siglo XX llevará a que 6 de cada 10 habitantes del planeta vivan en grandes urbes.

En el contexto de este doble proceso de crecimiento explosivo en lo demográfico y en lo urbano, se produce la "crisis de la ciudad" como consecuencia del rápido e irracional crecimiento de las mismas. La vida en la comunidad urbana es el destino inexorable de la humanidad, pero las ciudades en vez de estar en manos de los "urbanistas" parecen estar en las garras de los "urbanicidas" que han hecho desaparecer —aunque parezca paradójico— la vida urbana.

En relación a la explosión demográfica, Ander-Egg estudia el crecimiento global de la población mundial, la distribución de la misma, el problema demográfico en los países del Tercer Mundo y las estrategias para abordar el problema demográfico, esto es, las diferentes políticas poblacionales. Curiosamente el autor no adhiere a ninguna política en especial, al mostrar sumariamente el planteo malthusiano, el neomalthusianismo, la planificación familiar y el pronatalismo. Tan sólo en la segunda parte, al estudiar el proceso urbano, es obvio que el autor asume una posición ideologizada —si es que se puede calificar así— al afirmar que "la ciudad está hecha por el hombre, pero no siempre es para el hombre", implicando con ello que los aspectos más significativos de lo urbano consiste en generar facilidades para el hombre y coayudar a unas efectivas relaciones humanas.

Referente al proceso urbano, estudia el proceso de industrialización-urbanización; factores y características en el proceso de urbanización; la ciudad como expresión espacial de un sistema social y de una ideología; la rapidez del crecimiento urbano; la crisis urbana; las megalópolis como característica de una civilización urbana sin ciudades; la vida en los tugurios; y el derecho a la ciudad o un lugar en donde vivir.

Mónica Gangas Geisse

JUAN VILA VALENTI

INTRODUCCION AL ESTUDIO TEORICO DE LA GEOGRAFIA, Vol. I

Objetivos, contenidos y enfoques

Barcelona, Editorial Ariel S.A., 1983, 377 pp.

Contribuir al desarrollo de la Geografía como un todo y al mismo tiempo aportar claridad en el análisis teórico de la disciplina es la característica más relevante que se detecta en la obra del catedrático de la Universidad de Barcelona y vicepresidente de la Unión Geográfica Internacional (1980-1984). A ello debe adicionarse que es una de las primeras obras en lengua castellana que aborda el tema de la teoría geográfica sin intencionalidad ideológica; muy por el contrario, ella refleja fielmente el pensamiento de un verdadero humanista que realiza un esfuerzo de investigación y reflexión de forma objetiva, metódica y rigurosa para alcanzar la profundidad del pensamiento de los geógrafos en sus diversas corrientes. En ello busca la unidad, aquello que es permanente y recurrente en el quehacer disciplinario; de una manera simple, el autor busca en las obras y pensamiento de los geógrafos lo que la Geografía es en distintos momentos de su historia.

En este primer volumen, Vilá Valentí aborda dos de los cinco temas que propone en el plan general de la obra. En el primero estudia los "contenidos y objetivos de la Geografía" y en el segundo tema desarrolla "la formación y el desarrollo de la Geografía contemporánea".

El primer tema, estructurado a través de cinco capítulos, es la sistematización de un novedoso enfoque para la historia de la Geografía. Novedoso en tanto se configura la búsqueda de las diferencias y similitudes entre una geografía construida a través de los sentidos —modo de conocimiento que no resulta inoportuno tener siempre presente en el análisis del pensamiento geográfico— y una geografía elaborada por la razón. Ello explica que el primer capítulo esté dedicado a la contrastación entre las geografías subjetivas y acientíficas con la Geografía científica. En el segundo capítulo se abordan las grandes concepciones de Historia de la Geografía y se introduce el tema de la Teoría de la disciplina. Obviamente el dimensionamiento histórico de la Geografía implica que el tercer capítulo sea necesariamente el estudio de la evolución de los contenidos geográficos en tres períodos históricos: antigüedad, renacimiento y contemporáneo. Sorprendente es el capítulo cuarto, pues el autor decide vincular a la evolución histórica de la disciplina la figura del geógrafo, que en definitiva es el único responsable del quehacer geográfico. Finalmente, en el capítulo quinto, con el

análisis de los capítulos anteriores, permite sacar a luz las diferentes motivaciones y los objetivos que evolucionan desde la corografía al actual utilitarismo, incluyendo la Geografía como enseñanza y reflexión.

El segundo gran tema de este primer volumen, "la formación y el desarrollo de la Geografía contemporánea", se estructura en nueve capítulos: La formación de la Geografía contemporánea; la institucionalización y la sistematización de la Geografía; la diversidad de contenidos y la división inicial de la Geografía; la Geografía general; la Geografía regional; la diversidad y relaciones entre escuelas geográficas; la Geografía teórica; los contenidos y enfoques preferentes; y nuevos objetivos y nuevos enfoques. A través de estos nueve capítulos es claro el interés por sistematizar la formación y el desarrollo de la Geografía contemporánea, exactamente una exposición metódica, continuada y reflexiva que en un marco de análisis teórico lleva al lector por las diversas fases del quehacer geográfico. Ello explica que para alcanzar la caracterización se estudien sumariamente los contextos sociales, políticos, culturales y científicos en los que se constituye la Geografía contemporánea, sin que escape al lector que esta Geografía actual es a partir de la institucionalización y sistematización por los profesores universitarios de Geografía en los últimos cien o ciento diez años, esto es, desde el momento que existen cátedras universitarias en plenitud para investigar, enseñar y extender el saber geográfico.

No es posible concluir el comentario del primer volumen de la obra de Vilá Valentí sin aludir a otros aspectos de la misma, tales como las citas bibliográficas, los textos adjuntos y el permanente esfuerzo intelectual por mantener la diferencia entre teoría de la Geografía y Geografía teórica —una de las tantas corrientes del pensamiento geográfico y que algunos autores nos presentan como la única "verdadera" Geografía—, incluyendo un profundo y amplio respeto por todas las ideas. En medio de las sociedades de lengua castellana, las cuales se debaten geográficamente hablando entre los influjos de diversas corrientes de pensamiento geográfico anglosajón, germano y francés, la obra logra aportar nuevos y desconocidos elementos para la elaboración del pensamiento geográfico local. Coincidimos con el autor que su obra ha de ser útil para los estudiantes que van llegando a la Universidad, en el sentido que la misma puede completarles equilibradamente el vacío conceptual y metodológico acerca de la Geografía; sin embargo debemos reclamarle su humildad de reconocerla tan sólo como un texto universitario, pues en tanto el fondo del discurso y las formalidades del mismo oscila —según las

evidencias en la misma— entre un manual y un tratado de la teoría de la Geografía.

Sobreponiéndonos a la apología propia del discípulo hacia su maestro, debemos señalar que la comunidad geográfica iberoamericana finalmente dispone en su bibliografía de una publicación dedicada al análisis teórico en conjunto y a los desarrollos recientes de la producción y el pensamiento geográficos; tal disponibilidad abre un camino real para acceder ampliamente a las diversas corrientes del pensamiento geográfico y hacer real el principio de libertad en la opción científica y filosófica y junto con ello materializar la universalidad y validez del pensamiento geográfico en las lenguas del mundo iberoamericano.

Hernán Santis Arenas

DAVID HARVEY

TEORIAS, LEYES Y MODELOS EN GEOGRAFIA

Madrid, Alianza Editorial S.A., 1983, 499 pp.

Si bien es cierto que la obra que ahora comentamos registra seis ediciones en lengua inglesa entre 1969 y 1979, no resulta desfasado volver a leerla en su primera versión en lengua castellana —según traducción de Gloria Luna Rodrigo— y con un título que, aunque diferente al *Explanation on Geography*, concita el interés de los geógrafos de habla castellana, especialmente atendido el hecho que a través de este trabajo el autor intenta incorporar al pensamiento geográfico los instrumentos metodológicos y las pautas de argumentación lógica de la moderna filosofía de la ciencia.

El texto aparece estructurado en seis partes y con un total de 24 capítulos. En la primera parte busca introducir al lector en la naturaleza de la investigación metodológica y en su significado para el pensamiento geográfico, examinando cuidadosamente algunas nociones básicas en la naturaleza de la "descripción" y de la "explicación" e indicando cómo éstas se vinculan a las prácticas geográficas tradicionales. Ello conforma lo que el autor denomina filosofía, metodología y explicación.

En la segunda parte, la base metodológica y la explicación en Geografía, Harvey describe algunos esquemas metodológicos para el pensamiento geográfico, contrastando en capítulos separados la naturaleza de las explicaciones científicas en las ciencias naturales y en las ciencias sociales y en la historia, además de incursionar en algunos de los problemas más generales de la explicación observada por los geógrafos.

La tercera parte, bajo la denominación de "El papel de las teorías, leyes y modelos en la explicación en Geografía", de donde procede la titulación de la edición castellana, es un detenido examen del significado de términos como teoría, ley, hipótesis y modelo, incluyendo el hecho que luego considera su significado para el pensamiento geográfico.

En la cuarta parte, Harvey discute en profundidad el lenguaje utilizado en la investigación geográfica de su tiempo, incluyendo las matemáticas, la geometría, la teoría de la probabilidad, las cuales le facilitan establecer lo que él denomina como "el lenguaje de la forma espacial" y el "lenguaje del azar" o lenguaje de los procesos estocásticos.

La quinta parte, "Modelos descriptivos en Geografía", es un recuento de los varios modelos utilizados en la observación, medición, clasificación, toma de datos y representación. En cada caso discute sumariamente la clasificación, la representación cartográfica y la representación matemática de los sistemas de pautas o patrones espaciales.

En la sexta y última parte, "Modelos explicativos en Geografía", el autor aborda el conocimiento de los modelos causales o analíticos —según la versión inglesa— y los modelos explicativos, entre los cuales identifica los de explicación temporal, de explicación funcional y los sistémicos. En cada caso, el papel de los modelos explicativos es examinado en su contexto geográfico.

Obviamente a fines del séptimo decenio del siglo XX, la contribución de Harvey representó un viraje teórico importante para liberar a la Geografía de numerosas ataduras sociales y políticas que la coartaban en su desarrollo y evolución, tales como los énfasis a las escuelas geográficas nacionalistas y a la Geografía para la formación pedagógica, que sin desearlo le impedían realizar sus fines y objetivos. Pero acorde con la idea de Harvey de que "sin metodología no podremos avanzar, sin filosofía giraremos perdidos sin dirección", conviene recordar que la obra que comentamos proviene de un intelecto que aún no se ha entregado al dominio ideológico, pues en los años y en las obras siguientes se advierte su adhesión a una metodología sociológica y una filosofía materialista, implicando ello un verdadero rechazo a su primigenio hacer metódico, riguroso y objetivo. Sin afán a anatemizar, es obvio que Harvey, luego de mostrar en 1969 el camino para redimensionar científicamente la Geografía, volvió a caer en la trampa semántica de las liberaciones y revoluciones que han caracterizado la Geografía anglosajona de los tres últimos decenios.

Hernán Santis Arenas

HUGGETT, R. 1980

SYSTEMS ANALYSIS IN GEOGRAPHY (207 pp.)

Oxford: Clarendon Press. Londres

Oxford University Press-New York USA

El tema del análisis de sistemas en Geografía está experimentando un incremento de popularidad: no sólo está la excelente obra de Huggett para ratificarlo, sino que además los recientes trabajos de R.J. Bennett, R.J. Chorley, G.P. Champman, M.J. Kirkby, S.A. Schumm y A.G. Wilson. Además de estos autores, se considera el inagotable incremento de investigaciones en ecología, estudios de fuentes de agua, planificación urbana y otras áreas de la Geografía. El libro de Huggett se sitúa al centro de este cuerpo de obras. Muestra ejemplos de la geología, hidrología, ecología, economía y de estudios regionales. También es amplio en su esquema y captación de los problemas pertinentes en el sentido que se tratan las principales líneas de análisis de sistemas y que en sólo 208 páginas se ofrece una presentación de gran calidad para el lector estudioso.

Después de tres capítulos breves de carácter introductorio dedicados a la definición de sistemas, análisis de sistemas y los casos geográficos en el análisis de sistemas, el cuerpo principal del libro se divide en cuatro capítulos. La "fase lexicográfica" discutida en el capítulo 4 hace referencia a interrogantes de identificación, definición y medición de sistemas, y es visto por el autor como un medio de unir la estructura y los procesos de los sistemas geográficos. Esto conduce al autor a tratar en el capítulo quinto "la fase analítica" la que comprende la discusión de las relaciones entre los componentes de los sistemas y los elementos que los identifican. Aquí la discusión se desglosa en dos secciones relacionadas con los modelos estocásticos y determinísticos. Extrañamente, la discusión acerca de regresión y autocorrelación está tratada en la sección de los modelos determinísticos, en tanto que la discusión acerca de los modelos estocásticos sólo ocupa cuatro páginas y se refiere únicamente a las Cadenas de Markow y a estudios de Monte Carlo. Parece extraño que el autor no aproveche aquí la oportunidad para presentar la idea de las ecuaciones diferenciales, las que podrían conducirlo a una discusión más actualizada respecto a los modelos estocásticos con lo cual se podría relacionar las Cadenas de Markow con estudios de regresión y autocorrelación. En los capítulos 6 y 7 se desarrollan ejemplos de dos tipos de problemas que se presentan en los sistemas: "los modelos de flujo" y "los modelos regionales". Los modelos de flujo se interpretan en la relación entre las tasas de cambios en las

variables estatales o en los almacenamientos. De aquí es que en esta etapa se presentan las ecuaciones diferenciales, el ecosistema y los modelos hidrológicos y económicos (incluyendo el modelo universal de Forrester) se utilizan uno por uno como ejemplos. Los modelos regionales se interpretan como descriptores de los sistemas en los que se integran forma y proceso. Estos se dividen en dos categorías: una que enfatiza la localización especial, y la otra que enfatiza el ajuste mutuo entre forma y proceso. La primera incluye a los modelos de redes, de cohortes de población, de interacción y a los modelos estocásticos. La segunda incluye a varios ejemplos de los modelos de proceso - respuesta derivados de sedimentología y epidemiología. El libro concluye con un capítulo que evalúa las perspectivas para el análisis de sistemas en Geografía y Huggett enfatiza la importancia tanto de los enfoques funcionales como de conocimiento históricos y espaciales.

La presentación del libro es excelente y constituirá una valiosa ayuda para el docente. Posee una vasta gama de ejemplos y los problemas son resueltos de una forma simple para el lector. A pesar que se requiere cierto nivel de conocimiento en matemáticas, la mayoría de los estudiantes universitarios podrán entender el libro sin ningún problema. Si es que se le pudiesen hacer algunas críticas adversas al libro, éstas se podrían clasificar en dos clases: técnicas y filosóficas. A un nivel técnico, la variedad de ejemplos escogidos es quizás un tanto magra desde el punto de vista humano de la materia. Además nunca se llega a concretar la unión entre los modelos determinísticos y los estocásticos y, por último, la discusión general referente a los modelos estocásticos es más bien débil. Ya en la década de 1980 no es suficiente concentrar la mayor parte de los esfuerzos en las Cadenas de Markov y en los estudios de Monte Carlo, los cuales fueron utilizados por algunos pocos geógrafos en las décadas de 1950 y 1960, e ignorar la extensa literatura en sistemas estocásticos que ha sido desarrollada en la Geografía en estos últimos años. Esta área debería ser más completa, ya que de por sí es más compleja y más difícil de presentar a la audiencia de estudiantes, pero constituye el área en la cual se pueden encontrar la mayoría de las aplicaciones. A un nivel filosófico, el libro podría criticarse por enfocarse desde un punto de vista muy estrecho el potencial que representa el análisis de sistemas. Especialmente en los sistemas económicos, la capacidad de los métodos en sistemas con fines para la planificación y el control son muy importantes; a pesar de esto, la parte del control está prácticamente ignorada en el libro. Esta área dentro del análisis de sistemas se está expandiendo

rápidamente y el libro debería incluirla en mejor forma. Igualmente la creciente crítica metodológica que están haciendo los marxistas y otros escritores también ha sido prácticamente ignorada.

El autor ha escrito un buen texto introductorio acerca de las principales áreas de análisis de sistemas en Geografía, con lo cual ha permitido que los estudiantes que traten con temas geográficos dispongan de un buen libro de consulta. Quizás los errores de omisión en las importantes áreas de sistemas estocásticos y teoría de control puedan ser corregidos en futuras ediciones del mismo libro.

Alden Gaete J.

WALTER B. STÖHR and
D.R. FRASER TAYLOR,
Eds., *Development from Above or Below?*
*THE DIALECTICS OF REGIONAL
PLANNING IN DEVELOPING COUNTRIES.* 1981
John Wiley and Sons. New York. (488 pp.)

En una breve introducción, los editores Walter Stöhr y Fraser Taylor hacen notar que en los últimos 30 años de desarrollo planificado la mayoría de los países subdesarrollados han experimentado tasas imprecendentes de crecimiento económico; sin embargo, la pobreza y la desigualdad han aumentado. Ellos se preguntan si las desigualdades en los niveles de vida pueden reducirse a través del desarrollo convencional representado por la estrategia "desde la cima", o a través de la estrategia más reciente conocida bajo el término "desarrollo desde la base". El esquema del desarrollo "desde la cima" sostiene que el incremento del Producto Geográfico Bruto se "filtra hacia abajo", hacia las masas, traduciendo dicho fenómeno en la convergencia gradual de los niveles de vida y en la eliminación progresiva del subdesarrollo. Dicho esquema favorece una economía de mercado orientada hacia el exterior, un control político centralizado, empresas fabriles urbanas que operan a gran escala, una producción del tipo capital-intensiva que demanda un consumo alto de energía, mano de obra especializada y de tecnologías ahorrrativas de mano de obra.

El esquema de "desarrollo desde la base", el cual no confía en la teoría de filtración hacia abajo, es, prácticamente, la imagen, pero en sentido contrario, del esquema "desde la cima". En el esquema "desde la base", se sostiene que el subdesarrollo sólo puede eliminarse mediante una estrategia autosostenida. Dicha estrategia persigue la descentralización y el aumento de la participación

popular en el proceso de desarrollo. Intenta, además, una obstrucción selectiva tanto a escala local como nacional a fin de reducir la enorme dependencia del monto exterior, específicamente en las actividades de comercio, tecnología y finanzas. También pretende un mayor desarrollo del sector rural, el otorgamiento de insumos a pequeña escala, autoabastecimiento de alimentos, la canalización de recursos para satisfacer en forma directa las necesidades básicas del ser humano y el uso de una tecnología apropiada.

La presente obra trata el desarrollo desde la cima o desde la base en una escala que considera la nación-Estado desde una perspectiva decididamente espacial. Su propósito es el de examinar las causas y efectos de un desarrollo desequilibrado y el de examinar cuán efectivas han sido las diferentes estrategias en sus intentos para reducir la pobreza y la desigualdad. De acuerdo a Stöhr y Taylor, el esquema utilizado para lograr dichos objetivos es uno de tipo radical, en el sentido literal de la palabra (p.2.) Para el revisor de esta obra representa, casi en su totalidad, un ejemplo de conocimientos eclécticos y liberales.

Los ensayos que componen la obra se agrupan en tres secciones. La primera sección está integrada de cinco ensayos y trata de casos teóricos concernientes a estrategias de desarrollo regional. La segunda sección contiene doce estudios de casos realizados en países socialistas y capitalistas (China, Tailandia, Papúa-Nueva Guinea, Nepal, India, Nigeria, Costa de Marfil, Tanzania, Algeria, Brasil, Chile, Perú). En la tercera y última sección de la obra, los editores repasan algunos de los hallazgos más sobresalientes del estudio y ofrecen algunas conclusiones.

La primera sección comienza con un trabajo de Niles Hansen, quien plantea un esquema de desarrollo "desde la cima". Profundiza hasta las raíces del esquema centro-periferia en la controversia del desarrollo equilibrado versus el desarrollo desequilibrado, la cual prevaleció en la década de 1950. Hansen repasa las contribuciones de Hirschman, Myrdal, Perroux, Friedmann, Berry, Lasuen, Williamson y Mera. Además enfoca los problemas de dependencia, haciendo especial mención a las empresas multinacionales. Hansen muestra su convencimiento que los países subdesarrollados pueden lograr mayores tasas de crecimiento económico si es que se readequan y se implementan ciertas políticas del esquema centrop periférico, de tal manera que el crecimiento económico se filtrará hasta alcanzar las personas y las regiones más atrasadas.

En el capítulo 2, Walter Stöhr examina el esquema de desarrollo "desde la base". Los que apoyan esta estrategia creen que los países subdesarrollados podrían estar en mejor situación si se

basaran más en sus propios recursos y conocimientos. A pesar que este esquema está en boga, aún no existe una teoría bien estructurada que represente este desarrollo "desde la base".

Stöhr presta atención a las hipótesis que sustentan la estrategia del desarrollo "desde la base". Proporciona una discusión útil acerca de cómo el desarrollo, a través de la historia, se ha alternado entre períodos de desarrollo "desde la base" y "desde la cima". Indica algunos de los problemas para transformar los patrones sectoriales y espaciales de desarrollo contemporáneos "desde la cima" a fin de poder incorporar más elementos de desarrollo "desde la base". Considera que la estrategia de desarrollo "desde la base" ajusta particularmente a los países más subdesarrollados, en los cuales no se puede esperar que funcione el proceso de "filtración hacia abajo". Con el propósito de convencer al lector respecto a la viabilidad del desarrollo "desde la base", Stöhr proporciona ejemplos a escala regional que han tenido éxito. Finalmente, Stöhr destaca que una estrategia de desarrollo "desde la base" es poco probable que cuente con la aceptación de las personas que en la actualidad toman las decisiones, ya que éstas podrían ver disminuir el control y la eficiencia competitiva con respecto a otros Estados, empresas o bloques de poder (p. 69).

Los tres ensayos restantes en la primera sección también tratan aspectos del esquema de desarrollo "desde la base". Clyde Weaver, en el tercer capítulo, trata los orígenes del esquema de centro-periferia para el desarrollo económico y describe cómo empezó dicho esquema a ser criticado. En el resto del trabajo de Weaver se esboza un esquema liberal "ascendente" de reforma, el que enfatiza el desarrollo territorial, "una estrategia dirigida a satisfacer las necesidades regionales de la población, en oposición a la activación su integración funcional dentro del sistema económico global" (p. 74). De acuerdo a Weaver, "esta perspectiva incluye lo mejor de las planificaciones tradicionales, a la vez que complementa el análisis de Stöhr planteado en el segundo capítulo. A pesar de esta afirmación, se puede observar que existe un conflicto evidente con la síntesis que presentó Hansen en el capítulo 1, como también se observan discrepancias con los temas predominantes que plantea la crítica neomarxista" (p. 74). Eddy Lee en el cuarto capítulo trata las necesidades básicas de las estrategias y los problemas de su implementación. En el quinto capítulo, Fu-Chen Lo y Kamal Salih discuten en forma crítica el esquema de la teoría de los polos de desarrollo. Ellos plantean la necesidad de un nuevo tipo de esquema que esté diseñado para reducir la desigualdad a través de una autosustentación regional.

La segunda sección del libro contiene descripciones empíricas acerca del proceso de desarrollo en países que presentan una gran variación en cuanto a condiciones naturales, niveles de desarrollo, tamaño, historia, ideología y estrategias de desarrollo. Los estudios del caso revelan la continuación e incluso la aceleración de las disparidades regionales e interpersonales en todos los países, excepto China. Chung-Tong Wu y David Ip (capítulo sexto) atribuyen el éxito de China a un liderazgo fuerte y representativo. Aunque China ha combinado generalmente los elementos de las dos estrategias de desarrollo "desde la base" y "desde la cima", el tipo de desarrollo "desde la base" fue particularmente exitoso bajo el gobierno de Mao. Sin embargo, pareciera que el énfasis marxista respecto al desarrollo rural y a cierto tipo de industrias, basado sobre un gran énfasis en la capacidad local para la movilización de recursos, sólo perduró hasta la década de 1970.

En una incorrecta consideración referente a una ex colonia francesa, Mare Penouil (capítulo 12) argumenta equivocadamente que la Costa de Marfil, que emplea un esquema de desarrollo del tipo centro-periferia, constituye también un caso excepcional. En términos de criterios convencionales de desarrollo, tales como el Producto Geográfico Bruto per cápita, la Costa de Marfil ha tenido éxito. Durante la década de 1960 y de 1970 el PGB de la Costa de Marfil creció a una tasa constante de 2,5 por ciento anual. A pesar de esto, la brecha entre el crecimiento del PGB y su distribución aumentó. Los datos empíricos revelan que el "milagro" de la Costa de Marfil es un mito: el crecimiento económico no se ha traducido en un mejoramiento de los niveles de vida para la mayoría.

Los autores de otros estudios de casos dan una multiplicidad de razones que explican la persistencia de la pobreza y de la desigualdad. Mike Douglass (Tailandia, capítulo 7) y Keith Sutton (Algeria, capítulo 14) culpan a las estrategias orientadas al crecimiento urbano-industrial. Michael Filani (Nigeria, capítulo 11) ratifica lo anterior y añade elementos tribales y un bajo nivel de integración nacional. Jan Lundquist (Tanzania, capítulo 13) dice que el problema es la burocracia. Paulo Haddad (Brasil, capítulo 15), Sergio Boisier (Chile, capítulo 16) y José Hilhorst (Perú, capítulo 17) destacan la concentración excesiva de poder económico y político. R.P. Misra y V.K. Natraj (India, capítulo 10) arguyen que la mayor traba para el desarrollo es la ausencia de voluntad política para llevar a cabo las decisiones de planificación necesarias. Diana Conyers (Papúa-Nueva Guinea, capítulo 8) menciona los patrones coloniales de desarrollo. Finalmente, Piers Blaikie (Nepal, capítulo 9) enfatiza y demuestra que la

pobreza y la desigualdad fueron originadas e institucionalizadas a través de una penetración externa de tipo capitalista. De acuerdo a Blaikie, el país mediterráneo de Nepal representa una periferia doblemente dependiente. Este país es dependiente tanto de la India como del resto del mundo. El subdesarrollo de Nepal continuará a no ser que cambien estas relaciones estructurales. El subdesarrollo en Nepal es "no una consecuencia del aislamiento del resto del mundo, sino que proviene de su incorporación dentro de éste" (p. 241).

A pesar que existe un escaso acuerdo respecto a qué es lo que causa y perpetúa el subdesarrollo, la pobreza y la desigualdad, los autores de estos estudios de casos, por lo general, concuerdan en notar que las condiciones existentes son ya intolerables y hacen todo tipo de sugerencias para corregirlas. La sugerencia más popular es la descentralización y el incremento de la participación local, especialmente de los sectores rurales, con el propósito de comprometerlos en un desarrollo más autosostenido. Este esquema, que pretende disminuir la desigualdad en la vida de las masas rurales, sirvió a la China maoísta (capítulo 6). El mismo esquema se propone para Tailandia, Papúa-Nueva Guinea, India, Nigeria, Tanzania, Brasil y Chile. Misra y Natraj invocan por que India retorne a una filosofía del tipo de Gandhi.

En la tercera parte, los editores proporcionan un repaso de los puntos principales del libro. Ellos también exponen sus propias conclusiones. Para Stöhr y Taylor la nación-Estado jugará un rol principal en cualquier estrategia del Tercer Mundo. Para generar desarrollo, la dominación de las periferias por parte de los centros deberá reducirse. Esto significará el reemplazo de los actuales procesos unidireccionales desde "arriba hacia abajo" a través de "relaciones equitativas, lo que en el corto plazo ello requeriría cierto grado selectivo de aislamiento espacial" con el fin de crear las condiciones que permitirán una reestructuración de dichas relaciones (p. 460). Stöhr y Taylor reconocen que "la reestructuración de las relaciones internas serán poco efectivas si es que no están acompañadas por cambios a un nivel internacional" (p. 460). Estos autores también notan que una reducción en la disparidad entre regiones podría no venir acompañada de una reducción en las disparidades interpersonales. En una afirmación conclusiva, Stöhr y Taylor argumentan que un desarrollo exitoso requiere de una interacción mutua entre los esquemas "desde el centro-abajo y desde la base-arriba". Pero esta interacción podría "ser sólo posible al cabo de varios períodos en los cuales ambas estrategias se hayan practicado sucesivamente o conjuntamente" (p. 479).

Haciendo un repaso convencional acerca de la teoría y práctica de la planificación para el

desarrollo regional, los ensayos de Stöhr, Weaver, Lee, So y Salih enfatizan que dado el existente sistema económico mundial el desarrollo "desde la base" podría ser la única forma de mejorar las condiciones de vida de los pobres en aquellos países del Tercer Mundo que están densamente poblados (como son los de Bangladesh e India). A pesar de esta conclusión, los autores recién mencionados indican una serie de aspectos importantes para la implementación de una estrategia de desarrollo "desde la base".

Después de haber leído esta colección de ensayos, el lector queda convencido de que la única forma de resolver el problema de desarrollo en un lugar y de subdesarrollo en otro, es la de reestructurar el sistema económico mundial. Debo reconocer que esta conclusión no me ha puesto muy optimista como solución real. Es verdad que los países subdesarrollados deben reformarse ellos mismos desde dentro y considerar estrategias regionales de planificación alternativas. Sin embargo cabe hacerse las siguientes preguntas: ¿Constituirá el desarrollo "desde la base" un paliativo o una cura? ¿No representará acaso una nueva

forma de imperialismo? Podría ser que estos cambios que ocurran en el Tercer Mundo se lleven a cabo en un ambiente en el cual sean los países desarrollados los que verdaderamente se beneficien de tales cambios. En tal caso, el sistema mundial sólo servirá para perpetuar el subdesarrollo, la pobreza y la desigualdad. En lo personal, me ha preocupado el hecho de leer en la mayoría de los libros convencionales acerca del desarrollo del Tercer Mundo y también en este que comentamos no constituyen una excepción que sus autores concentran sus esfuerzos para aconsejar las acciones que deben tomar los propios países subdesarrollados. Sin embargo sería además conveniente hacer sugerencias acerca de políticas de acción que deban seguir los países desarrollados, tal como lo están haciendo en estos últimos meses nuestros países frente al problema de la deuda externa. Estos consejos, creo, serían un arma más para combatir las inaceptables situaciones de pobreza y desigualdad sobre este planeta.

Alden Gaete J.